INTERNATIONAL FEDERATION OF EUGENIC ORGANIZATIONS.

Vice-Presidents: H. F. OSBORN, New York. Dr. PLOETZ, Herrsching b, Munich. Dr SCHLAGINHAUFEN, Zurich.

Honorary President: MAJOR L. DARWIN, London, *President:* Dr. CHARLES B. DAVONPORT, Eugenics Record Office, Cold Sprin Har...

Secretary: D... 82, Rue ...

Please reply to: *Adminstr. Secretary:* Mrs. HODSON, 20, GROSVENOR GARDENS,

Membrete del I.F.E.O. que atestigua la colaboración entre Davenport de Harvard, Leonard Darwin y los científicos de Hitler, Alfred Ploetz y Ernst Rüdin. (Publicado por primera vez en "From a 'Race of Masters' to a 'Master Race'" con permiso del Departamento de Colecciones Especiales de la Universidad de Truman)

HARVARD Y EL HOLOCAUSTO

POR: **A.E. Samaan** ~ 2 DE MARZO, 2013
TRADUCCIÓN DEL INGLÉS AL ESPAÑOL POR:
MARÍA SEMIDEY RONDÓN (2021)
DOI: 10.5281/zenodo.4451482

El personal Carmesí de Harvard publicó recientemente un artículo que captó la atención nacional. El artículo titulado "Warning: Do Not Enroll" insta a los conservadores a no inscribirse en Harvard si no están de acuerdo con las tendencias políticas progresistas de la universidad. Es necesario realizar cierta introspección, debido a que el registro histórico demuestra que esta clase de arrogancia por parte de las antiguas élites de Harvard contribuyó a algunos de los episodios más hórridos de la historia humana. Más concretamente, algo de conservacionismo y respeto por las tradiciones habría impedido que los mejores de Harvard se convirtieran en las figuras del vil movimiento eugenésico. Las consecuencias de la soberbia de Harvard fueron:

1.) Un egresado de Harvard participó como juez en los tribunales eugenésicos de Hitler.
2.) Un eugenecista de Harvard formó parte de la administración en Buchenwald.
3.) Los egresados de Harvard contribuyeron a la redacción de algunos fragmentos de las infames leyes de Nuremberg.
4.) Los egresados de Harvard estaban a la vanguardia de la legislación que impidió a un gran número de refugiados judíos llegar a la seguridad de las costas de EE.UU.
5.) Los egresados de Harvard brindaron un apoyo ampliamente difundido a las políticas raciales de Hitler.

Los egresados y profesores de Harvard no sólo fueron responsables del movimiento eugenésico, sino que fueron los líderes irrefutables del mismo. Alcanzaron estas posiciones de liderazgo aprovechando sus credenciales de Harvard y los científicos de Hitler, a su vez, los buscaron precisamente para que el Nacionalsocialismo pudiera proclamar que contaba con la aprobación de esta prestigiosa universidad.

A propósito, estos elitistas de Harvard estaban convencidos de sus puntos de vista "científicos", y proclamaron abiertamente los valores tradicionales y conservadores como su mayor obstáculo político. Su liderazgo eugenésico albergaba un pronunciado desdén por la economía *laissez-faire* y aprovechaba cada oportunidad para cuestionar la sabiduría de los derechos civiles básicos inherentes a la fundación de los Estados Unidos. Podemos decir esto con certeza debido a que estos elitistas pre-Segunda Guerra Mundial eran tan arrogantes como sus homólogos alemanes, documentando cada una de sus aspiraciones científicas y políticas. De este modo, dejaron atrás una cantidad sustancial de evidencia, lo que explica cuáles eran exactamente sus fundamentos políticos.

Estos eugenecistas deseaban, sin excepción, una sociedad planificada de manera central donde se concedería a una casta científica el poder político para decidir quién vivía, quién moría, quién sería segregado, y a quién se le permitiría contribuir a la sociedad. Eran plenamente conscientes de que "procrear" mejores humanos significaba dotar al gobierno del poder que un criador de caballos tiene sobre su ganado. Esto era socialismo, dado que ningún objetivo eugenésico podía cumplirse sin un control "total" sobre todos los aspectos de la sociedad. En este sentido, coincidían con Hitler en su deseo de un gobierno masivo e intrusivo de planificación central donde todo es nacionalizado y socializado para la creación del "estado total". Cabe destacar el hecho de que una medicina

"nacionalizada" era uno de los objetivos compartidos por los eugenecistas de mentalidad progresista, ya que el control de la medicina y la ciencia constituía un precursor necesario para la creación de una "raza superior".

Solo con revisar la lista de presidentes de la Sociedad Americana de Eugenesia (American Eugenic Society), la Fundación para la Mejora Humana (Human Betterment Foundation), el Fondo Pioneer (Pioneer Fund) y la Liga de Restricción de la Inmigración (Immigration Restriction League) puede notarse cómo todos están, casi sin excepción, encabezados por las Ivy Leaguers. Harvard contribuyó a estas instituciones en mayor medida con respecto a las demás universidades de la Ivy League juntas. Extrapolando precisamente lo que representa esta lista de egresados y profesores de Harvard se revelará cuán decisivas fueron las horribles políticas eugenésicas que resultaron en el Holocausto:

- Charles Benedict Davenport - (el principal responsable de la eugenesia)
- Oliver Wendell Holmes, Jr. - (1927 Buck v. Bell)
- Lothrop Stoddard - (tribunales eugenésicos Nazi)
- Earnest A. Hooton – Profesor de Harvard
- Lawrence Lowell – Presidente de Harvard (Liga de Restricción de la Inmigración)
- Prescott Hall (Liga de Restricción de la Inmigración)
- Wickliffe Draper – (Fundador del Fondo Pioneer)
- Clarence Cook Little – (Presidente de la Sociedad Americana de Eugenesia)
- Harry L. Shapiro – (Presidente de la Sociedad Americana de Eugenesia)
- Dr. Katzen-Ellenbogen – (Buchenwald)
- Robert DeCourcey Ward – (Liga de Restricción de la Inmigración)
- E.L. Marks - (Zoología y eugenesia de Harvard)
- Herbert Spencer Jennings
- Robert M. Yerkes - (Pruebas eugenésicas de inteligencia)
- Dudley Sargent - (infanticidio eugenésico)
- Ernst Hanfstaengl – (Ministro de Relaciones Exteriores de Hitler)
- Dr. Clarence Gordon Campbell – (Presidente de la Asociación Americana de Investigación Eugenésica (American Eugenics Research Association))

Charles B. Davenport, el indiscutible líder del movimiento de la eugenesia en los Estados Unidos, asistió a la Universidad de Harvard, obteniendo un PhD en biología en 1892, ganando la beca Thayer en 1890 y 1891. Davenport también fue instructor en Harvard desde 1891 hasta 1899. Davenport fue nombrado director del laboratorio de ciencias biológicas en Cold Spring Harbor, New York, en la primavera de 1898. Cold Spring Harbor se convirtió en el epicentro de la eugenesia americana. Alan G. Cock y Donald R. Forsdyke, en su libro del 2008 "Treasure Your Exceptions: The Science and Life of William Bateson", documentan que Andrew Carnegie se había inspirado en el interés de Herbert Spencer por los caracteres adquiridos y escribió a Francis Darwin, el hijo del famoso biólogo; indicando su interés en apoyar tal esfuerzo a nivel financiero. (Pág. 225) El Instituto Carnegie fue fundado posteriormente en 1902, y Charles Davenport emprendió una campaña para que dicho instituto invirtiera fondos, destinados a un departamento de genética. En 1904, el Instituto Carnegie estableció la Estación para la Evolución Experimental (Station for Experimental Evolution) en Cold Spring Harbor, haciendo a Davenport su director.

Allan Chase, autor del libro de 1975 titulado "The Legacy of Malthus: The Social Costs of the New Scientific Racism", documenta cómo el centro de eugenesia de Cold Spring Harbor se estableció sobre las credenciales de Harvard de Davenport y la fama de Francis Galton. (Pág. 118, "Legacy of Malthus") Una carta del 26 de octubre de 1910 muestra a Davenport acreditando a Galton: "Mi querido Galton: Ya ves que la semilla sembrada por ti sigue brotando en países lejanos". (Oficina de Registro de Eugenesia (Eugenics Records Office), #2094)

La colaboración con los científicos alemanes floreció y prosperó desde Cold Spring Harbor. Davenport y Eugene Fischer llevaron a cabo estudios que documentaban la supuesta inferioridad de los africanos de etnias mixtas. En 1926, Wickliffe Draper, el millonario de mentalidad eugenésica de la fortuna de Proctor & Gamble y producto de la educación en Harvard, realizó una donación al Instituto Carnegie para estudiar el "problema de la mezcla de razas". Davenport dirigió un equipo para realizar una encuesta de 8000 páginas acerca de la población jamaicana mestiza. Eugene Fischer formalizó este trabajo publicándolo en 1913 como "The Rehoboth Bastards and the Problem of Miscegenation among Humans". En los años 1937-1938, Fischer analizó a 600 niños descendientes de soldados franco-africanos durante la Primera Guerra Mundial. Todos estos niños fueron sometidos posteriormente a las políticas de esterilización eugenésica del Nacionalsocialismo.

Estas relaciones profesionales fueron formalizadas en

una sola institución. Davenport fundó la Federación Internacional de Organizaciones Eugénicas (IFEO, International Federation of Eugenics Organizations) en 1925 y se convirtió en su primer presidente, con Eugene Fischer como presidente de la Comisión de Bastardización y Mestizaje (Commission on Bastardization and Miscegenation) (1927) y su segundo presidente. Leonard Darwin, el otro hijo del famoso biólogo, también sería presidente de la IFEO. La IFEO fue fundamental en la creación del estado eugenésico de Hitler. La correspondencia interna de la IFEO, es decir, la que existe entre Charles Davenport y Leonard Darwin, ilustra la manera en la que las "Leyes Eugénicas Modelo" (Model Eugenic Laws), que fueron elaboradas por los miembros de la IFEO, fueron adoptadas finalmente para redactar las infames leyes raciales de Nuremberg. Muchos pasajes clave de las leyes de Nuremberg eran una traducción literal de esta "Ley Eugénica Modelo", escrita por el protegido de Davenport, Harry Laughlin. Estas recomendaciones legislativas habían sido mejoradas y refinadas al ser sometidas a prueba en los tribunales de 30 estados y en la Corte Suprema de los Estados Unidos.

> Estimado Mayor Darwin: --- Me encuentro realizando gestiones para que le sean enviadas dos copias del libro de esterilización. A partir de mis contactos con genetistas y eugenecistas en Austria y Alemania he recopilado que, hasta ahora, la eugenesia no ha sido reconocida por las sociedades científicas y que el gobierno alemán es el único que ha pedido y asegurado la cooperación de los principales científicos (ciertamente miembros de las principales sociedades científicas) para cooperar con el gobierno, constituyendo un comité al que debe remitirse toda la legislación de interés eugenésico. Aparte de la sociedad internacional del **Dr. Alfred Ploetz** en Múnich, la sociedad más animada que aborda los asuntos eugenésicos es la *Deutsche Geselschaft fur Vererbungswissenschaft* cuyo secretario es el Dr. H. *Hachtsheim, Landwitach, Hochschule zu Berlin, Invalidenstrasse* 42, Berlín, H.4. (Pág. 575, “From a ‘Race of Masters’ to a ‘Master Race’”, énfasis mío)

En resumen, a Hitler se le entregó una legislación probada y comprobada, necesaria para crear el estado eugenésico que fue el Nacionalsocialismo. De esta manera, el régimen de Hitler pudo aprobar miles de leyes a escasos meses de conseguir el poder; un logro por el cual los historiadores suelen estar impresionados. La ilustración fotográfica colocada al inicio de este documento muestra al Dr. Alfred Ploetz como parte del liderazgo de la IFEO en conjunto con Davenport y Darwin. En 1933, el ministro del Interior Wilhelm Frick estableció un "consejo consultivo de expertos en población y política racial", que incluía a Ploetz, Fritz Lenz y Ernst Rüdin. Este consejo consultivo de expertos tenía la labor de redactar las infames Leyes de Nuremberg. Esta relación con los miembros americanos y británicos de la IFEO se mantuvo hasta finales de 1930, hasta que la asociación con Alemania se tornó ilegal al inicio de la Segunda Guerra Mundial.

De hecho, es imposible escribir la historia de la eugenesia sin toparse continuamente con el trabajo de egresados y profesores de Harvard. Sin el prestigio de la Ivy League de Harvard, el movimiento eugenésico los Estados Unidos probablemente no habría tenido el ímpetu o la reputación de la que gozó. Un ejemplo perfecto de la ventaja que conferían las credenciales de Harvard es la aprobación de la Ley de Restricción de la Inmigración en 1924. La ley posee importancia histórica, debido a que fue la herramienta principal utilizada por los racistas de mentalidad eugenésica para mantener a un gran número de refugiados judíos alejados de las costas de EE.UU. Las credenciales de Harvard fueron aprovechadas para promover la validez de la ahora repudiada ciencia de la eugenesia en la que se basaba la ley.

La ley de 1924 fue derogada en 1952, y resulta interesante ver la manera directa en la que el informe del Congreso cita la influencia indebida de estos científicos como la justificación proporcionada para la ley con sesgo racial. El informe resultante se titula "Hearings before the President’s Commission on Immigration and Naturalization", y documenta las audiencias celebradas entre el 30 de septiembre y el 29 de octubre de 1952. El informe remarca precisamente cuán influyente fue la Liga de Restricción de la Inmigración, una creación de los egresados de Harvard, en la aprobación de la ley de 1924.

En 1894, Prescott Hall, un compañero de clase de Davenport en Harvard, y Robert deCourcy Ward, profesor de Harvard, fundaron la Liga de Restricción de la Inmigración. La Liga de Restricción de la Inmigración fue creada por miembros de Harvard de la generación de 1889. Allan Chase documenta que que los integrantes pertenecían a la alta sociedad de la Ivy League, es decir, los miembros del exclusivo Club Boone y Crocket de New York, cuyo presidente fue el compañero eugenecista y graduado de Harvard, Theodore Roosevelt. Los

famosos autores racistas, Madison Grant de Yale y Lothrop Stoddard de Harvard, eran miembros. La Liga nunca contó con más de 30 miembros a la vez, y su membresía era un cerrado círculo de la alta sociedad neoyorquina con las calificaciones raciales necesarias para la inclusión.

De acuerdo con el Departamento de Estado de los Estados Unidos, "el propósito más básico de la Ley de Inmigración de 1924 era preservar el ideal de la homogeneidad americana". La definición de "homogeneidad americana" era deliberadamente eugenésica, ya que los expertos designados por el Comité de la Cámara de Representantes (House Committee) para llegar a la definición procedían de la Oficina de Registro de Eugenesia de Davenport en Cold Spring Harbor, es decir, el Sr. Harry H. Laughlin.

Durante la Segunda Guerra Mundial, el Secretario de Estado Cordell Hull utilizó la ley de 1924 para negar el asilo de manera reiterada y sistemática a los refugiados judíos. Todas esas desgarradoras historias de barcos llenos de víctimas que fueron rechazados son en realidad las historias de la Ley de 1924 que se utilizaron para denegar el paso. Todo esto alcanzó su clímax cuando el 16 de enero de 1944, el Secretario del Tesoro de los EE.UU., Henry Morgenthau, Jr., y uno de sus ayudantes, Randolph Paul, visitaron personalmente al Presidente Franklin D. Roosevelt para coaccionarlo a que actuase finalmente. El informe que Morgenthau y Paul entregaron se titulaba, "Report to the Secretary on the Acquiescence of this Government in the Murder of the Jews". El sitio web de la Biblioteca Virtual Judía de la Cooperativa Americano-Israelí cuenta con una copia del informe:

> Estoy convencido, de acuerdo con la información de la que dispongo, de que ciertos funcionarios de nuestro Departamento de Estado, que – han sido culpables no sólo de graves retrasos y de la falta de acción voluntaria, sino incluso de intentos voluntarios de impedir que se tomen medidas para rescatar a los judíos de Hitler. (Pág. 36, "From a 'Race of Masters' to a 'Master Race'")

El ilustre egresado de Harvard, Lothrop Stoddard, no sólo contribuyó a la aprobación de la Ley de Restricción de la Inmigración de 1924, sino que también se valió de su reputación para encubrir las políticas eugenésicas de Hitler. Los "Tribunales de Salud Genética" creados por la ley de Nuremberg de 1933 consistían en un juez, un funcionario médico y un médico, de manera muy similar a la que recomendaba la "Ley Modelo de Eugenesia" de Harry H. Laughlin, y del mismo modo que la Corte Suprema de los Estados Unidos consideró que se respetaban en medida suficiente las "debidas garantías procesales" en el caso Buck c. Bell de 1927. El caso Buck contra Bell fue uno de los "casos de prueba" de Harry H. Laughlin. La opinión de Buck contra Bell fue escrita, casualmente, por otro egresado de Harvard de mentalidad eugenésica, el juez Oliver Wendell Holmes, Jr., donde proclamó de manera infame que "tres generaciones de imbéciles eran suficientes". El Juez se refería a los pobres blancos y negros del Sur de los Estados Unidos; una opinión que se basaba en el testimonio experto del personal de Cold Spring Harbor de Davenport.

La versión de Hitler de estos tribunales eugenésicos se vio envuelta en un velo de legitimidad cuando personalidades famosas como Lothrop Stoddard informaron al mundo acerca de su participación en los tribunales y su aprobación del sistema. Lothrop Stoddard constituye una figura indispensable en el esfuerzo por comprender la naturaleza del Nacionalsocialismo y la eugenesia. Stoddard recibió un doctorado en historia de la Universidad de Harvard en 1914. Stoddard es recordado mayormente por su libro, "The Rising Tide of Color against White World-Supremacy" en 1920. Margaret Sanger se asoció con él al año siguiente para crear la Liga Americana para el Control de la Natalidad (American Birth Control League), precursora de la Federación Internacional de Planificación Familiar (International Planned Parenthood).

Como periodista estadounidense, autor y miembro fundador de una prestigiosa organización de derechos reproductivos, Stoddard gozaba de acceso irrestricto al "estado racial" de Adolf Hitler. Los libros racistas de Stoddard le otorgaron notoriedad en todo el mundo, y Hitler apreciaba profundamente el valor propagandístico del hecho de que un reportero formado en Harvard escribiese un artículo sobre la legislación eugenésica del Nacionalsocialismo. La gira de Stoddard por la Alemania de Hitler resultó en la publicación del libro "Into the Darkness" en 1940. La extensión y la profundidad del acceso del que disfrutó Lothrop Stoddard se describen mejor en la reseña de Theodore J. O'Keefe acerca del libro de Stoddard. Theodore J. O'Keefe es editor de libros del Instituto para la revisión histórica (Institute for Historical Review o IHR), y editor asociado del Boletín de Revisión Histórica (Journal of Historical Review) del IHR. La reseña de

O'Keefe se titula "Veteran American Journalist Provides Valuable Inside Look at Third Reich Germany":

> Pudo no solo tener acceso a Joseph Goebbels, Heinrich Himmler, Robert Ley, Wilhelm Frick, Walter Darré, Gertrud Scholz-Klink y muchos otros líderes ----. Stoddard luego se fue a observar lo que hacían los nazis ---- en el tribunal de eugenesia. (Antes de visitar el último, habló con figuras de los programas raciales y genéticos del Reich como Eugen Fischer, Fritz Lenz y Hans F. K. Günther.)

La participación de Stoddard en las sesiones del Tribunal Superior de Salud Hereditaria en Berlín-Charlottenburg también fue documentada por Stefan Kühl, autor del libro "The Nazi Connection". Nótense los supuestos pensamientos "científicos" de Stoddard:

> En la Corte Suprema de Salud Hereditaria (Hereditary Health Supreme Court) en Charlottenburg, Berlín, se unió a dos jueces nazis regulares, un psicopatólogo y un psicólogo criminalista. Stoddard informó acerca de cuatro casos que revisó para ilustrar la urgencia de las esterilizaciones:
>
> - Un hombre "parecido a un simio" con entradas - que tenía un historial de homosexualidad y estaba casado con una "judía" con quien tuvo tres hijos "inútiles".
> - Un evidente maníaco-depresivo, del que Stoddard escribió que "no cabía duda de que debía ser esterilizado".
> - Una chica sordomuda de dieciocho años con varios factores hereditarios "desafortunados" en su familia.
> - Una joven de diecisiete años con retraso mental empleada como ayudante en un restaurante barato. (Págs. 62-63, "Nazi Connection")

Los historiadores también deben tener en cuenta que Davenport, Stoddard y compañía habían emprendido la causa de la eugenesia mucho antes que Adolf Hitler. Volviendo a Eugene Fischer, el hombre que colaboró con Davenport en su estudio de los negros de etnias mixtas, vemos lo que era en realidad la relación entre la eugenesia y Hitler. La eugenesia era una exportación americana y británica a Alemania, y no al revés. Estos eugenecistas americanos, británicos y alemanes instruyeron a Hitler en la creación de una "raza maestra". Y lo que es más impactante aún, Fischer fue uno de los autores del libro de texto de eugenesia que le entregaron a Hitler mientras escribía e investigaba "Mein Kampf".

Hitler describía su tiempo en prisión como una "educación gratuita a expensas del estado". J.F. Lehmann, editor, financiero y simpatizante de Hitler presentó el libro titulado "*Grundriss der Menschlichen Erblichkeitslehre und Rassenhygiene*", o en español "Principios de herencia humana e higiene racial" (Principles of Human Heredity and Racial Hygiene), que habían sido escritos conjuntamente por Eugene Fischer, Fritz Lenz y Erwin Baur. El libro fue publicado por primera vez por J.F. Lehmann en 1923, y es literalmente el proyecto "científico" de las políticas raciales de Hitler. El libro ha llegado a ser conocido por los historiadores como el libro "Baur-Fischer-Lenz". Hitler es ampliamente citado por los historiadores afirmando que había "estudiado con gran interés las leyes de varios estados americanos en relación con la prevención de la reproducción de personas cuya progenie, con toda probabilidad, no tendría ningún valor o sería perjudicial para la raza". El libro "Baur-Fischer-Lenz" fue la fuente principal de ese estudio, así como uno de los fundamentos de las Leyes de Nuremberg.

Robert Proctor, autor del libro de 2001 "The Nazi War on Cancer" explica que la "higiene racial", el término que algunos alemanes usaron para "eugenesia", fue la creación de la ciencia médica y no los nazis:

> A menudo se oye decir que los nacionalsocialistas distorsionaron la ciencia, que los médicos tal vez cooperaron más de lo debido con el régimen nazi, pero que, en 1933, como afirmó un emigrante, ya era demasiado tarde, y los científicos no tenían otra alternativa que cooperar o huir. **Ciertamente hay algo de verdad en esto, pero creo que pasa por alto el punto más importante y es que los científicos médicos fueron los que inventaron la higiene racial en primer lugar**. (Pág. 27, "When Medicine Went Mad" - Pág. 58 "From a 'Race of Masters' to a 'Master Race'", énfasis mío)

El libro "Baur-Fischer-Lenz" constituía un compendio de las perspectivas eugenésicas de los miembros de la IFEO, que transmitía la irrisoria noción de que Henry Ford era un experto en la psique judía. Stefan Kühl documenta la manera en que la participación y la aceptación en la IFEO fueron utilizadas posteriormente por los eugenecistas alemanes para justificar las políticas eugenésicas del Tercer Reich:

> En el verano de 1934, un año y medio después de que los nazis llegaran al poder en Alemania, la Federación Internacional de Organizaciones Eugenésicas, reunida

> en Zúrich, aprobó una resolución que la propaganda nazi citaba con frecuencia para ilustrar la aceptación internacional de sus políticas raciales. En esta resolución aprobada por unanimidad, enviada a los primeros ministros de todas las principales potencias occidentales, la IFEO afirmaba que, pese a todas las diferencias de opiniones políticas y sociales, la organización estaba "unida por la profunda convicción de que la investigación y las prácticas eugenésicas son de la mayor y más urgente importancia para la existencia de todos los países civilizados". Recomendaba que todos los gobiernos "se familiarizaran con los problemas de la herencia, los estudios demográficos y la eugenesia". Establecía que los principios eugenésicos debían ser adoptados como políticas de estado "para el bien de sus naciones...". . . con las modificaciones regionales adecuadas. Los higienistas raciales alemanes y los políticos raciales nazis consideraron esta resolución como la confirmación del dominio alemán y americano en el movimiento eugenecista y como la aprobación internacional de la ley de esterilización alemana de 1933. (Pgs. 26-27, "The Nazi Connection" - Pág. 50, "From a 'Race of Masters' to a 'Master Race'")

Históricamente hablando, figuras como Davenport y Stoddard desempeñaron un papel decisivo en el rechazo de las críticas a las políticas de Hitler en el extranjero y en asegurar que el Holocausto siguiera siendo un "rumor" debatido hasta que las fuerzas estadounidenses liberaran los campos de exterminio.

También es pertinente hacer una observación históricamente importante. En el momento de la creación de la IFEO, la genética moderna había desmentido las afirmaciones de los eugenecistas. El Principio Hardy-Weinberg había refutado la afirmación de que la esterilización eugenésica o la eutanasia podían alterar el curso de la evolución humana mediante la selección eugenésica artificial. El trabajo de Mendel había sido redescubierto, y había desacreditado las suposiciones simplistas que los eugenecistas habían planteado acerca de la Teoría de la Evolución. Es aquí donde la política dentro de la profesión médica y científica ilustra cómo la reputación de Harvard fue utilizada para mantener sumidas las opiniones opuestas aprovechando su prestigio de la Ivy League.

El ejemplo más claro de esto sería la enfermedad de la "pelagra". Comprender la política dentro de la historia de la "pelagra" es entender cómo la arrogancia y el elitismo provocaron directamente el fallecimiento de miles de personas en los Estados Unidos. Davenport de Harvard literalmente utilizó su reputación para aplastar las curas y remedios que los científicos menos conocidos habían encontrado, con el fin de asegurarse de que no surgieran desafíos a la ciencia de la eugenesia. Davenport tenía motivos para temer los hallazgos de los científicos menos conocidos. La "pelagra" fue promocionada por Davenport como un defecto "hereditario" y como prueba de que la mejora de la educación y el medio ambiente no aliviaría los problemas sociales que los eugenecistas como él afirmaban que eran resultado de una "reproducción" pobre.

Estos científicos de menor renombre habían demostrado lo contrario de las alegaciones eugenecistas de Davenport. Mediante experimentación científica comprobaron que la pelagra no era más que una consecuencia de la pobreza. No obstante, se enfrentaron a la persona que estaba literalmente en la cima de la comunidad científica. Davenport era el presidente o vicepresidente de diez de las 64 sociedades de las cuales era miembro y estaba en los consejos editoriales de ocho revistas científicas. Desde 1900 hasta su muerte en 1944, Davenport fue uno de los científicos biológicos más conocidos e influyentes del mundo.

Allan Chase registra este episodio en la historia de la medicina. En 1902, dos americanos previamente desconocidos, Charles Wardel Stiles e Irving C. Norwood, unieron sus habilidades para asestar un golpe contundente a las afirmaciones de Davenport. Es interesante ver a los historiadores del fiasco de la "pelagra" reconocer que fueron los valores conservadores y tradicionales de Stiles los que le permitieron comprender las verdaderas causas de la enfermedad:

> Como el hijo de una familia que tomaba en serio la misma ética cristiana despreciada por gente como Madison Grant, Stiles quedó impresionado por los desafíos tanto sociales como médicos de la enfermedad de la anquilostomiasis. (Pgs. 193-194, "The Legacy of Malthus" - Pág. 612, "From a 'Race of Masters' to a 'Master Race'")

Stiles probaría que una gran parte de la pereza que los eugenecistas atribuyeron a los blancos y negros pobres del Sur fue la causa aproximada de que el anquilostoma invadiera el cuerpo y causara una dilución de la sangre. La sangre diluida,

a su vez, proveía una nutrición deficiente para el cerebro y los músculos. Según Chase, Stiles fue ignorado y rechazado hasta diciembre de 1902, cuando presentó un documento sobre la enfermedad de la anquilostomiasis en la Conferencia Sanitaria Panamericana en Washington, D.C. El periodista que cubrió la conferencia para "The New York Sun" fue Irving C. Norwood. Allan Chase cita el relato de Stiles sobre el artículo de Norwood:

> . . . informó la dirección con el titular de que el "**Germen de la Pereza**" había sido descubierto. Esta historia de prensa fue publicada en todo el mundo, ocasionando diversión en algunos círculos e indignación en algunos sectores. Mi interpretación es que este periodista contribuyó en la divulgación de conocimientos acerca de la enfermedad de la anquilostomiasis con un trabajo muy valioso. El "**Germen de la Pereza**" se convirtió en información común. A los autores científicos les habría costado años de trabajo arduo llamar la atención sobre este tema como lo hizo el Sr. Norwood al emplear la expresión "**Germen de la pereza**". (Págs. 197-198, "Legacy of Malthus", énfasis mío)

Stiles estaba siendo modesto o diplomático. En retrospectiva, ser desconocido en la comunidad científica fue la razón por la que tuvo una batalla tan cuesta arriba en el intercambio de opiniones, y para empeorar las cosas, estaba desafiando las nociones *a priori* de la élite científica de la Ivy League, es decir, la de Davenport de Harvard.

Los eugenecistas americanos también practicaban sus "experimentos" de segregación y esterilización eugenésica dentro de los Estados Unidos. Nuevamente, Harvard estuvo a la vanguardia de este esfuerzo. El periodista Welling Savo escribió un impactante artículo titulado "The Master Race" en la edición de diciembre de 2002 de "Boston Magazine". En él cuenta la historia de Shutesbury, un pueblo situado a las afueras de Boston, que fue uno de los pequeños pueblos rurales escogido por los eugenecistas en su proyecto de esterilización a nivel nacional. El proyecto estaba dirigido por Leon Whitney, socio eugenecista de Davenport en la IFEO y descendiente directo del famoso inventor de la desmotadora:

> Harvard era el cerebro del pensamiento eugenésico. En 1926, al menos nueve miembros del consejo consultivo de la Sociedad de Eugenesia formaban parte de la facultad de Harvard, y muchos más estaban afiliados a Harvard como investigadores y estudiantes. El vicepresidente de la sociedad, Charles Davenport, era un biólogo formado en Harvard que también fundó la Oficina de Registros de Eugenesia, que controlaba los antecedentes genéticos de las personas. Al igual que Hooton, Davenport creía que el incremento de la caridad, la filantropía y los avances médicos habían interferido con la supervivencia natural del más apto. (Pág. 580, "From a 'Race of Masters')

El artículo de 2002 de "Boston Magazine" describe cómo Whitney de la IFEO se involucró en campañas de esterilización destinadas a pueblos rurales como Shutesbury. En total, más de 80.000 estadounidenses fueron sometidos a la esterilización contra su voluntad, y en muchos casos, sin su conocimiento. Stephen Buckley del St. Petersburg Times entrevistó a Raymond Hudlow, veterano de la Segunda Guerra Mundial, para un artículo del 11 de noviembre de 2001. Raymond Hudlow fue uno de los más de 8.000 individuos que fueron esterilizados forzosamente por el Estado de Virginia como resultado de la legislación eugenésica adoptada por dicho estado. Estas campañas de esterilización eugenésica estaban dirigidas a esas minorías, a esos niños de las granjas rurales y a los inmigrantes recién llegados que ahora identificamos como la "Generación más grande".

La historia se centra ahora en el profesor de Harvard que pasó a formar parte de la administración de Buchenwald gracias a las campañas de esterilización eugenésica de los Estados Unidos. Edwin Black, autor del famoso libro "The War Against the Weak" escribió un artículo complementario para su libro titulado, "The Story of the New Jersey Doctor Who Helped Kill Prisoners at Buchenwald in the Name of Eugenics". En él, Black cuenta la historia del Dr. Edwin Katzen-Ellenbogen. En 1913, Katzen-Ellenbogen se convirtió en el miembro fundador #14 de la Asociación de Investigación de Eugenesia en Cold Spring Harbor de Davenport. Había sido el jefe eugenecista de Nueva Jersey y director científico de la Villa Estatal para epilépticos en Skillman, Nueva Jersey, durante el gobierno de Woodrow Wilson. Katzen-Ellenbogen redactó la ley de Nueva Jersey para esterilizar por la fuerza a los epilépticos y a los "defectuosos", siendo la definición de "defectuoso" explícitamente de alcance eugenésico.

El Dr. Katzen-Ellenbogen trasladó sus conocimientos eugenésicos a la Alemania de Hitler para poner en práctica su ideología. El 11 de abril de 1945, el Tercer Ejército Americano liberó el campo de concentración de Buchenwald cerca de

Weimar, Alemania. Los jóvenes soldados americanos se enfrentaron cara a cara por primera vez a las atrocidades de Hitler, y a partir de entonces, una espantosa realidad vino a sustituir lo que una vez había sido el tema de escasos informes y rumores. Lo que las tropas americanas descubrieron en Buchenwald fue más que un simple asesinato. Buchenwald era el campo donde sus sádicos administradores recolectaban piel humana para hacer pantallas de lámparas, guantes y cubiertas de libros. Edwin Black documenta cómo las políticas eugenésicas fueron el centro de muchas de las actividades en Buchenwald:

> La eugenesia siempre fue un trasfondo en Buchenwald. Una cuadra era conocida como el cuartel *Ahnenforschung*, o cuartel de investigación ancestral. Era trabajado por un pequeño destacamento conocido como *Kommando 22a*, prisioneros checos en su mayoría, que investigaban y ensamblaban árboles genealógicos de oficiales de las SS. Los oficiales de las SS debían demostrar la herencia aria pura. ---- Como eugenecista experto y doctrinario, Katzen-Ellenbogen fue asignado para realizar exámenes eugenésicos a los prisioneros polacos, buscando a aquellos que fueran aptos para la germanización. (Edwin Black, "The Story of the New Jersey Doctor")

Las preguntas contestadas de manera inapropiada perduran en la conciencia pública. Todavía persistimos en preguntar cómo los alemanes, el pueblo más educado y culto de la época, pudo ser reclutado para una causa tan horrible. Parte de esta importante pregunta puede responderse inspeccionando de cerca las aspiraciones políticas y el *modus operandi* de los eugenecistas fuera de la Alemania de Hitler. Los historiadores del Holocausto escriben acerca de la "irracionalidad del mal", haciendo alusión a la violencia de las turbas de Hitler, y pasan por alto con excesiva frecuencia la "racionalidad del mal". La verdad es que apelar a su vanidad y elitismo a través de la propaganda y las diatribas políticas es la manera de reclutar a un pueblo altamente culto y educado en una campaña de asesinatos. Los "verdugos voluntarios" de Hitler actuaban de manera racional y sistemática. Emplearon la más reciente tecnología y su poderío industrial para asesinar a varios millones de personas. Sin embargo, la violencia de la turba sólo llega hasta cierto punto. Mientras que los Camisas Marrones de Hitler asesinaban por miles, sus científicos e ingenieros lo hacían por millones.

Los historiadores de mentalidad progresista suelen reaccionar ante estos hechos condenatorios afirmando que la eugenesia tenía un amplio atractivo político. Esto es una farsa. Sabemos con exactitud quiénes eran los hombres detrás de este movimiento eugenecista internacional debido a que eran tan meticulosos en el mantenimiento de registros como sus homólogos alemanes. Sus preferencias políticas son un hecho histórico documentado. Más concretamente, estos eugenecistas de tendencia progresista sabían lo que se interponía en su camino, y fueron muy explícitos al apuntar a la moral tradicional y a las tradiciones legislativas conservadoras. Se propusieron de forma explícita destruir no sólo el juramento hipocrático, sino también revocar la tradición humanística de la medicina alemana establecida por hombres como Rudolf Virchow y Alexander Von Humboldt. Cabe destacar que estos "científicos" emplearon tanto tiempo escribiendo "Leyes Eugénicas Modelo" como en el laboratorio llevando a cabo la ciencia real. La suya fue una revolución política explícita en contra del orden moral establecido.

La superposición de agendas políticas por sí mismas evidencia la mancha política del movimiento eugenecista. Entre los líderes de las sociedades eugenecistas británicas y estadounidenses, por ejemplo, la IFEO, se encuentran los miembros fundadores del Sierra Club, la Fundación Save the Redwoods, la Federación Internacional de Planificación Familiar y los directores de la Escuela de Economía de Londres, que encabezó el Socialismo Fabiano Británico.

Por ejemplo, el economista progresista John Maynard Keynes fue uno de los miembros más reconocidos del movimiento internacional de eugenesia. Keynes dirigió la Sociedad Británica de Eugenesia (Eugenics Society) entre 1937 y 1944, y fue vicepresidente en 1937. El hecho de que John Maynard Keynes se dedicara a la ciencia de la eugenesia no debería sorprender a nadie. Los estados colectivistas y progresistas se han deshecho del "exceso de población" a lo largo de la historia mediante la eugenesia. Este fue el caso tanto de las utopías eugenésicas ficticias como reales, por lo que los socialistas fabianos británicos como H.G. Wells, Sydney Webb y George Bernard Shaw fueron los campeones de la causa en el Reino Unido.

Ciertamente este fue el caso de la "utopía eugenésica" de Hitler. Este fue el propósito del Programa de Eutanasia T4, que asesinó a medio millón de alemanes de la etnia "aria", ya que las leyes eugenésicas de Nuremberg los etiquetaron como "comedores inútiles" o "vida indigna de ser vivida":

> Como expresó Hermann Hebestreit del Frente Laboral Alemán, el objetivo era acortar la diferencia entre la edad de jubilación y la edad de muerte, que idealmente sería cero. Werner Bockhacker, jefe de la oficina de salud del DAF, propuso una idea bastante similar – como hizo Hellmut Haubold, quien calificó a los ancianos como personas "que ya no son útiles para la comunidad". Según el esquema idealizado de los nazis, los trabajadores trabajarían duro durante mucho tiempo y luego morirían, ahorrando a la *Volksgemeinschaft* el peso financiero de los ancianos y los enfermos "improductivos". (Pág. 119, "Nazi War on Cancer" – Pág. 147, "From a 'Race of Masters' to a 'Master Race'")

La vida individual estaba subordinada a las prioridades colectivas, y todo aquel que era identificado como un peligro para el acervo genético de la "raza superior" era erradicado sistemáticamente. El derecho a la vida se transformó en un concepto vacío en el estado Nacionalsocialista altamente colectivizado. Ningún individuo tenía derecho a decidir su destino mediante el ejercicio de sus derechos constitucionales. Los discursos de Hitler evidencian el desdén que sentía por los "derechos individuales", y su exigencia de sacrificar todo por el cuerpo social:

> El derecho a la libertad personal pierde importancia frente al deber de preservar la raza. No debe haber medias tintas. Es una medida a medias para permitir que los enfermos incurables contaminen constantemente a los demás sanos. Esto concuerda con el humanitarismo que, para no herir a un individuo, deja que otros cien perezcan. De ser necesario, los enfermos incurables serán segregados sin piedad, una medida bárbara para los desafortunados que la padecen, pero una bendición para sus semejantes y la posteridad. (Adolf Hitler, 1923 - Pág. 90, "From a 'Race of Masters' to a 'Master Race'")

Estas nociones no eran las nociones pasajeras de un loco; eran los principios que guiaban el régimen eugenésico obsesionado con el control de todos los aspectos de su "estado total". No olvidemos lo que el orgulloso oficial de las SS de Himmler, *Untersturmführer* Hans Stark, el jefe del destacamento de admisiones del campo de concentración de Auschwitz, tenía como lema colgado en su despacho: **"Compasión significa debilidad"**. Este lema era el espíritu arraigado en todas las Juventudes Hitlerianas, las SS y todos los oficiales de los campos de concentración para asegurar que la persistente moralidad cristiana no interfiriera con los objetivos del régimen. Esta es también la razón por la que Hitler silenció al clero en Alemania.

Las utopías son frágiles, y su inspiración proviene del deseo de soluciones "estatistas" del gobierno. Los progresistas desean la "estasis" ilusoria de esas "utopías socialistas" sobre las que H.G. Wells escribía frecuentemente. La "estasis" y el control "total" eran nociones políticas atractivas tras el ciclo de "auge y caída" que condujo a la Gran Depresión. Estas ideologías proclaman la "redistribución de la riqueza", y por lo tanto una población que crece desmesuradamente amenaza con sabotear su esquema piramidal de redistribución. El "exceso de población" representa un obstáculo palpable para los gobiernos progresistas y socialistas durante las depresiones económicas. Creer en una "riqueza creciente" es simplemente imposible para estos progresistas, debido a que esto los calificaría como "capitalistas" y les haría ser rechazados por sus amigos, es decir, los Carmesí de Harvard.

Estos "mercaderes" de ideas utópicas, estos intelectuales elitistas, estaban ansiosos por compartir todos los avances de la eugenesia, que las constituciones libertarias de sus propios países impedían, en Estados Unidos y Gran Bretaña. El objetivo de Leon Whitney, por ejemplo, era esterilizar al 10% de la población americana, pero citó los derechos constitucionales y la Iglesia Católica como los obstáculos para sus objetivos eugenésicos. De este modo, Alemania se convirtió en el campo de pruebas, en la pizarra en blanco, de todos los objetivos eugenésicos que podían o no ser adoptados por los gobiernos constitucionales de los Estados Unidos o Gran Bretaña. Esto condujo al eugenecista americano, Joseph DeJarnette, a emitir el ahora infame comentario en el Richmond Times-Dispatch acerca de los avances que la Alemania de Hitler estaba logrando con la eugenesia: **"Los alemanes nos están ganando en nuestro propio juego"**.

El ministerio de propaganda de Hitler, por otro lado, estaba encantado de asegurarse de que se le diera el crédito que merecía. El gobierno de Hitler elogió a Harry Laughlin otorgándole un título honorífico de la Universidad de Heidelberg en 1936 en el aniversario de la purga de profesores judíos de la academia alemana.

En 1936 también fue publicado el libro de Heinrich Krieger "*Das Rassenrecht in Den Vereinigten Staaten*". El título se traduce literalmente a "La Ley de la Raza en los Estados

Unidos" (Race Law in the United States). El libro fue una mina de oro propagandística para el gobierno de Hitler. Stefan Kühl cita el periódico "*Grossdeutscher Pressedienst*":

> Para nosotros los alemanes es sumamente importante conocer y ver cómo uno de los mayores estados con población nórdica del mundo ya tiene una legislación racial bastante comparable a la del Reich alemán. (Pág. 99, "The Nazi Connection" – Pág. 103, "From a 'Race of Masters' to a 'Master Race'")

En julio de 1937 el Consejo de Relaciones Exteriores revisó el libro de Heinrich Krieger de 1936 en "Foreign Affairs". Llamar la atención de "Foreign Affairs" no fue un logro insignificante. Desde su fundación en 1922, "Foreign Affairs" ha sido el principal foro de discusión seria de la política internacional americana:

> Los nazis señalan la discriminación racial americana en apoyo a sus leyes contra las minorías étnicas. El presente trabajo es una descripción de las incapacidades legales aplicadas a los negros e indios en los Estados Unidos. (Pág. 104, "From a 'Race of Masters' to a 'Master Race'")

A medida que la máquina de propaganda de Hitler acrecentaba su celebración con respecto a la colaboración con la IFEO, se dificultaba aún más ignorar la relación entre la élite eugenésica americana y alemana. El artículo titulado "Praise for Nazis" en la edición del 9 de septiembre de 1935 del TIME documenta el Congreso Mundial de Población de 1935 en Berlín. El Dr. Clarence Gordon Campbell, presidente de la Asociación Americana de Investigación Eugenésica, egresado de la Facultad de Medicina de Harvard y uno de los socios de Margaret Sanger, asistió junto con su compañero de Harvard Wickliffe Draper.

> El dictamen más audaz del Dr. Campbell: "La diferencia entre el judío y el ario es tan insuperable como la que existe entre el blanco y el negro. . . . Alemania ha establecido un patrón que otras naciones deben seguir. (Pág. 84, "From a 'Race of Masters' to a 'Master Race'")

La revista TIME cita el brindis de la Dra. Campbell en el banquete de clausura del Congreso: "**¡Por ese gran líder, Adolf Hitler!**" La creciente noticia debe haber provocado incendios dentro de las fundaciones Rockefeller y Carnegie, debido a que ambas comenzaron a distanciarse de la institución Cold Spring Harbor, que habían financiado generosamente desde sus inicios. La institución Carnegie creó un comité para diseccionar el trabajo realizado en Cold Spring Harbor. El informe resultante sería publicado como el libro de 1935 "Eugenical Sterilisation, a Reorientation of the Problem". El libro se hizo conocido como una de las refutaciones más sofisticadas y completas de las afirmaciones hechas por los proponentes de la eugenesia. Lo más penoso es que el comité trató a los eugenecistas americanos, británicos y alemanes como un movimiento internacional monolítico, ya que el movimiento se presentaba de esta manera:

> Hombres como Rüdin y Whitney enfatizan el hecho de que la demencia está aumentando a un ritmo terrible e implican de forma definitiva que la falta de aptitud biológica está, por lo tanto, amenazando la raza. --- Los escritos de Laughlin, Baur, Fischer, Lenz, Mjoen y, prácticamente, todos los libros importantes coinciden con estas afirmaciones y resaltan las medidas eugenésicas como la única protección posible que tiene la sociedad contra un deterioro mayor. (Pág. 25, "Eugenical Sterilization" - Pág. 109, "From a 'Race of Masters'")

Para el propósito de este artículo, es importante destacar que la "Esterilización eugénesica" aclara que la eugenesia fue un ataque a la ética moral tradicional. Cabe mencionar que este libro científico cita generosamente al Papa Católico Romano para recalcar este punto. También hace referencia a los peligros de la utopía eugenésica:

> Es una... obviamente aliada de manera muy estrecha con la **religión social idealista**. Si la eugenesia llegara a ser la base de un código de prescripciones legislativas minuciosas acerca del matrimonio y la reproducción, sin duda resultaría una **tiranía intolerable**. (Pág. 64, "Eugenical Sterilization" - Pág. 110, "From a 'Race of Masters' to a 'Master Race'", énfasis mío)

El movimiento eugenésico se inició décadas antes del nacimiento de Adolf Hitler. Inicialmente fue ridiculizado como el radicalismo de los chiflados y los socialistas. Ganó aceptación pese a las claras advertencias de las mentes sobrias cuando afloró una generación que intentaba revertir el orden moral y político. Como sabemos, las doctrinas de la eugenesia produjeron la más "intolerable tiranía" cuando pasó a ser la ley de la tierra.

Para nosotros, para la posteridad, es importante reconocer que la arrogancia intelectual y científica sigue

representando un peligro para la humanidad. Los científicos contemporáneos claman la reducción de la población mundial en porcentajes significativos, como John Holdren de la Escuela de Gobierno Kennedy de Harvard. Nos encaminamos hacia el siglo XXI con políticos comprometidos a sumergir al individuo bajo la prerrogativa del Estado. Los medios científicos para "limpiar" a la humanidad de rasgos hereditarios indeseables sólo han crecido de manera formidable. La propaganda ha convencido a una importante fracción del electorado para que desconfíe de los mismos documentos fundacionales que se establecieron precisamente para protegernos del fanatismo de unos pocos descarriados o poderosos. Nos adentramos en el siglo XXI con una moralidad aún más atrofiada, y nuestras protecciones legales aún más comprometidas. Emprendemos este precario camino, plenamente convencidos de que el pasado ha quedado atrás en la historia, y confiados de que el Holocausto no se repetirá debido a fue culpa de un solo loco, muerto y vencido hace mucho tiempo.

MADISON GRANT
101 PARK AVENUE
NEW YORK

July 28, 1936.

Dear Dr. Laughlin:

I have your letter of the 22nd with its extremely interesting enclosure. I entirely agree with you, of course, that the use of the word "Caucasian" is better than that of "White". The Jews can and do claim that they are White, but they can hardly claim that they are "Caucasian", although, perhaps, they do claim it.

We should say that all ancestors of true Americans should be born in the thirteen colonies or the territory East of the Mississippi prior to Independence, namely 1783. I had suggested a later date, namely 1800, before the Louisiana Purchase, but I think perhaps your date is to be preferred as it equally well leaves out the New Orleans French.

As to race, the population was overwhelmingly Nordic, as the Dutch, the few Huguenots and the Palatine Germans in Pennsylvania and

Correspondencia de Madison Grant a Harry H. Laughlin debatiendo el cambio de uso del término "blanco" por "caucásico", puesto que los "judíos" no podrían afirmar ser "caucásicos". (Aquí publicado e impreso por primera vez con el permiso del Departamento de Colecciones Especiales de la Universidad de Truman.)

Se enviaron copias de este artículo por correo a:
Drew Gilpin Faust – Presidente de la Universidad de Harvard
Rabbi Jonah Chanan Steinberg – Hillel en Harvard
Bobby Sammuels – Editor, The Harvard Crimson

Este documento se deriva en gran parte del libro de 2013 **From a 'Race of Master' to a 'Master Race': 1948 to 1848"** - ISBN-13: 978-0615747880
 Amplía el contenido de los libros, puesto que consideré que se salía de su ámbito. La iteración del libro en 2013 fue una copia de A.R.C., Advanced Readers Copy, con distribución limitada a las partes interesadas. La primera impresión oficial para su lanzamiento público es la siguiente:

From a 'Race of Masters' to a 'Master Race': 1948 to 1848:
Distribuido a través de **Library Without Walls, LLC**
ISBN-13: 978-0-9964163-9-9 (Formato Amazon KDP)
ISBN-13: 978-1-954249-00-4 (Formato Ingram Spark)
ISBN (Kindle): 978-0-9964163-7-5
ISBN (EPUB): 978-0-9964163-4-4
Biblioteca del Congreso, EU: 2020920428

VOL. #1
The Eugenics Anthology

From a 'Race of Masters' to a 'Master Race': 1948 to 1848

